

García Cardona, Ángel

(Valencia, 1856 – 1923)

Director de fotografía, director y productor

Pionero del cine valenciano, inicia su trayectoria profesional como fotógrafo al menos desde 1892 firmando con el nombre de Angel. En 1895 instala su estudio profesional en Valencia, y los años siguientes combina los trabajos de retratista con su tarea como reportero gráfico para publicaciones como *Blanco y Negro* o *Sol y Sombra*. Asimismo, realiza numerosas fotografías y series fotográficas de temática valenciana, en las que se interesa por vistas de la ciudad de Valencia, tipos valencianos, escenas de huerta y fiestas como la Feria de Julio o las Pascuas. Publica un cuaderno de fotografías con su visión de Valencia (*Valencia: sus monumentos, paseos, tipos y fiestas populares*, Valencia: Imprenta de Manuel Alufre, 1897), acompañadas por textos de Joaquín Casañ, en esos años director de la biblioteca de la Universitat de València. A principios de siglo la **casa Hijos de Blas Cuesta** edita algunas series de postales con clichés de García Cardona, entre las que destacan sus retratos de mujeres con el traje valenciano. En marzo de 1899 instala en su local en la calle Barcas de Valencia el Cinematógrafo del Fotógrafo Angel, salón para proyectar películas junto con otros espectáculos, y adapta su laboratorio fotográfico para revelar también cintas cinematográficas. Desde ese momento se convierte en director, productor y exhibidor cinematográfico. Entre 1899 y 1904 rueda cerca de una veintena de films, aunque el número está todavía por determinar y no conocemos todos sus títulos. Mayoritariamente son películas de ambiente valenciano, pensadas para ser proyectadas en su salón o realizadas por encargo de otros exhibidores, y que en ocasiones vende a exhibidores ambulantes. Su primera película, *Una fiesta en la huerta valenciana* (1899) es un cuadro sobre una fiesta en una barraca de la huerta del camino de Algirós que incluye un baile popular. Según se anuncia en prensa, cuenta con la colaboración de los pintores Joaquim Agrasot, Eduardo Soler Llopis, José Benavent Calatayud y José Soriano Fort para la composición de las escenas. La colaboración de nombres conocidos de un arte prestigiado como la pintura es probablemente utilizada para dar renombre a este film, además de proporcionarle el referente de los estilos pictóricos valencianos del momento. En 1900 filma *Mona de Pascua*, *Mascarada japonesa*, rodada durante el carnaval, y *Escena de la huerta en colores*. En años siguientes rueda batallas de flores o la fiesta del Coso Blanco. Aunque no se conserva ninguna de sus primeras películas, parece claro que su cine es en buena medida una continuación de su

producción fotográfica, centrándose en temas valencianos –básicamente de la ciudad de Valencia y el espacio de la huerta– costumbristas y festivos. En este sentido, sus películas remiten a una visión estilizada y festiva del imaginario regional valenciano, ligada al regionalismo que desde las décadas finales del siglo XIX había impregnado otras artes visuales como la fotografía y la pintura. Después del cierre de su salón de exhibición, lo encontramos como responsable de las exhibiciones cinematográficas en el Colegio de San Vicente para niños huérfanos de Valencia, en el que se instala un cinematógrafo en abril de 1904. En el salón de actos del colegio se representan obras teatrales, y en su programación se incluyen proyecciones cinematográficas y sesiones musicales con gramófono con un aparato cedido por la Casa Cuesta. Entre las películas proyectadas parece que se incluyen títulos de tema y ambiente valenciano, entre ellas una película de la procesión de la Virgen de los Desamparados (1904), filmación del propio Cardona del acto religioso celebrado apenas unos días antes.

Retoma su actividad como director con intensidad a partir de 1905, año en el que la sociedad Hijos de Blas Cuesta, que se dedica a diversas actividades mercantiles que incluyen industrias de tecnologías visuales y sonoras como la fotografía, el fonógrafo y el gramófono, comienza a dedicarse a la producción cinematográfica con el nombre de Films H. B. Cuesta. Para ello lo incorporan como operador y responsable técnico del laboratorio. La relación profesional del director con la familia Cuesta ya viene de antes: la compañía ha utilizado las fotografías de Angel para la edición de sus postales, y García Cardona como exhibidor utiliza sus aparatos para reproducción sonora. Entre 1905 y 1915 Cuesta se convierte en una de las empresas de producción cinematográfica más importantes de todo el territorio español y pone las primeras bases para una industria productora estable en Valencia, con la ambición de una distribución más allá del ámbito local. García Cardona tiene un papel fundamental en Films H. B. Cuesta hasta 1910, y se le atribuye la autoría de todos los films de la productora hasta esa fecha, lo que supone más de veinte títulos. Temáticamente, podemos clasificar esta producción en tres tipos de films: actualidades y reportajes sobre la vida valenciana, rodajes de corridas de toros y películas de ficción. El grueso de sus películas para Cuesta lo componen las actualidades valencianas, que incluyen *Visita regia de SM el rey D. Alfonso XIII a Valencia/Entrada*

del Rey en Valencia y batalla de flores (1905), [Inauguración de la Sociedad Sporting Club] (1905), Maniobras militares por la Caballería, en Cullera (1905), Batalla de Flores (1905), [Barraquetes, Baños de Ola y el Balneario de Las Arenas] (1905), SM el rey en la Albufera (1906), Entrada del Arzobispo (1906), [Fiesta en el Sporting Club] (1906), Almansa. Romería. Año 1909 (1909), Exposición Nacional 1910 (1910) y Visita a Portaceli (1911). Estas actualidades están centradas en acontecimientos sociales, religiosos y festivos del territorio valenciano, pues solo el film sobre la romería de Almansa –del que apenas conocemos el título– se sitúa fuera de este. Cabe destacar su interés por la batalla de flores, celebración a la que ya antes había dedicado su trabajo como fotógrafo y realizador cinematográfico y que en esos momentos es el acto más emblemático de la Feria de Julio, todavía la fiesta más importante de la ciudad. Se conservan fragmentos de tres batallas de flores filmadas por García Cardona para Cuesta: la realizada con motivo de la visita de Alfonso XIII en abril de 1905, la de la feria de ese mismo año y la realizada con motivo de la clausura de la Exposición Nacional en 1910. En ellas la cámara se centra en las carrozas que desfilan por la Alameda, si bien en las que cuentan con la presencia del rey hay una especial fijación por captar la tribuna de autoridades y la participación real en el lanzamiento de flores. García Cardona filmó reportajes de tres visitas del rey a la ciudad de Valencia: la visita oficial de 1905, el viaje que realizó en 1906 para cazar en la Albufera y su participación, acompañado por la reina, en los actos de la Exposición Nacional de 1910. Estas visitas han de situarse dentro de la estrategia de popularización de la monarquía, propósito central para los diseñadores del sistema de la Restauración y que tuvo un impulso especialmente significativo desde la coronación de Alfonso XIII. Para convertir la monarquía en un símbolo nacional los viajes del rey por todos los territorios españoles se piensan como una estrategia clave, y buena parte de esos viajes fueron filmados. De sus filmaciones del viaje de Alfonso XIII en 1905 se conservan algunos fragmentos correspondientes a su llegada a la estación del Norte, el desfile por la ciudad y la batalla de flores presidida por el monarca. El protagonismo de la masa que recibe al rey está presente en su llegada en barca a la Albufera y a la estación del tren en 1906. En *SM el rey en la Albufera*, del que se conservan algunos minutos, se intuye el interés por la construcción de una primera mirada fílmica de la Albufera con una cámara centrada en las barcas atracadas en el lago. A la llegada del rey, este es recibido por un grupo de mujeres con el vestido regional valenciano. Su película de actualidades más completa de entre las que se conservan es la que incluye los reportajes filmados con motivo de la Exposición Nacional, particularmente en sus actos de inauguración y clausura, en los que estuvieron presentes los reyes. Destacan las filmaciones de maniobras militares y la exhibición de *boy scouts* en la pista de la Exposición, con motivo de la inauguración, un desfile por la calle la Paz, un amplio reportaje sobre la visita de la reina Victoria Eugenia a la Casa de la Misericordia, la salida de

misma, la celebración de gigantes y cabezudos y la batalla de flores. Otros dos trabajos suyos sobre la vida valenciana, más próximos al documental que a la actualidad, son *El Tribunal de las Aguas* (1905) y *Valencia desde el tranvía* (1909). El primero, que retrataba uno de los símbolos de la ciudad y del mundo de la huerta, tuvo, según la prensa, éxito internacional. Un film singular es *Eclipse de sol* (1905), en el que filma desde Porta Coeli el eclipse de sol que tuvo lugar el 30 de agosto de 1905, acontecimiento del que se registraron al menos otras cuatro películas en otros territorios españoles. Otro de los ejes temáticos de la producción del director son las filmaciones de corridas de toros, de gran éxito entre el público y que la Casa Cuesta convierte en uno de los pilares básicos de sus programas. García Cardona rueda los reportajes taurinos *Corrida de la Prensa* (1905), *Feria 1905. Bombita y Gallo* (1905), [*Corrida de la Feria del gran Fuentes*] (1905) y *Gran corrida de toros* (1905 o 1907 ¿?) Estas películas representan la fusión del moderno cine con un espectáculo popular convertido ya en una de las principales industrias de ocio de masas e identificado como la fiesta nacional por excelencia.

Esa misma fusión de cine y espectáculo popular se produce también con las filmaciones que realiza en 1906 para acompañar la representación teatral de la zarzuela *El amigo del alma* y en los films de ficción que dirige a partir de ese año. Con *El ciego de la aldea* (1906), Films H. B. Cuesta amplía el registro de su catálogo e inicia la producción de ficción, un tipo de películas con el que él ya había experimentado en los films costumbristas de sus primeros años como realizador cinematográfico. Este film –del que se conserva una copia restaurada por Filmoteca Española–, sin embargo, constituye todo un salto cualitativo para el director por sus propuestas narrativas o por el uso del espacio en las secuencias en exteriores. De hecho, la película está considerada todo un acontecimiento dentro de la historia del cine en España, por su combinación de elementos de la cultura literaria y teatral popular española con recursos narrativos presentes en el desarrollo del lenguaje cinematográfico a nivel internacional. Dividida en once cuadros, plantea una narración de crimen y aventura, con unos bandidos que asaltan a una pareja y secuestran a la mujer y son salvados finalmente por la actuación de dos mendigos, un anciano ciego y la niña que le sirve de guía. La película cuenta con secuencias rodadas en exteriores en Godella y un interior, construido como un escenario teatral con telón pintado, que representa la cueva donde tiene lugar el desenlace con la llegada de la guardia civil para apresar a los bandoleros, al más puro estilo de un “rescate en el último minuto”. Su siguiente película de ficción, *El pastorcillo de Torrente* (1909), es un drama de costumbres situado en la huerta valenciana, del que poco más sabemos. El mismo año filma también *Benítez quiere ser torero* (1909), comedia sobre la afición a los toros. Su protagonista, Benítez, tiene una ridícula obsesión por ser torero que lo lleva, pertrechado con su muleta y estoque, a torear todo lo que se le pone por delante, ya sea en el comedor de su casa, en un café o en la calle. Su compor-

tamiento ocasiona todo tipo de situaciones grotescas y sus amigos deciden darle un escarmiento con un toro simulado. La cobardía de Benítez le hace huir hasta que acaba siendo detenido y, tras ser castigado a golpes por su mujer en la comisaría, acaba por cortarse la coleta. Se trata de un film que une sucesivos *sketches* del personaje provocando situaciones cómicas que incluyen caídas, choques y atropelladas persecuciones. *Benítez quiere ser torero* es la primera película de la producción de Cuesta que introduce el toreo en la ficción, lo que luego la compañía vuelve a hacer con *La barrera número 13* (Joan Maria Codina, 1912) y *La lucha por la divisa* (1913). Y todavía más importante, su película inaugura la explotación de la comicidad en relación con los toros, temática que años después es repetida en muchas otras películas, y es un modelo de film cómico extraordinario en el panorama de la producción cinematográfica en España en esos años. A partir de 1910 hay diversas indicaciones que apuntan a la interrupción de la relación laboral del realizador con la Casa Cuesta, y García Cardona aparece como cesante en el padrón municipal. Algunas fuentes, sin embargo, le atribuyen la realización para la productora del drama *El perdón de Aurora* (1911). Apenas hay informaciones sobre él posteriores a esta fecha y, según parece, el director sufre una larga enfermedad hasta su muerte en 1923.

Ángel García Cardona puede considerarse el primer director de cine valenciano y uno de los pioneros del cine en España. Su trabajo es representativo de la fusión del

lenguaje cinematográfico con otras artes visuales, como la fotografía o la pintura, y con espectáculos populares como los toros, así como del desarrollo de la temática valenciana en los primeros años del cinematógrafo. Con su cámara recorrió numerosos acontecimientos de la sociedad de Valencia en las décadas del cambio de siglo, y sus películas de ficción ocupan un lugar preponderante en el desarrollo de la narración cinematográfica del momento en los ámbitos valenciano y español.

Marta García Carrión

Fuentes

- García Carrión, Marta (2015). *La regió en la pantalla. El cinema i la identitat dels valencians*. Catarroja: Afers.
- Huguet, José (1990). "La popularización de la fotografía (1890-1910)". En *Historia de la fotografía valenciana*. València: Levante-EMV, pp. 125-145.
- Lahoz, Nacho (1991). "La introducción del cinematógrafo en Valencia". En Lahoz, Nacho (dir.). *Historia del cine valenciano*. València: Levante-EMV, pp. 3-13.
- Lahoz, Nacho (coord.) (2010). *A propósito de Cuesta. Escritos sobre los comienzos del cine español, 1896-1920*. València: Ediciones de la Filmoteca.
- Pérez Perucha, Julio (1997). "El ciego de la aldea". En Pérez Perucha, Julio (ed.). *Antología crítica del cine español*. Madrid: Filmoteca Española, pp. 21-24.